

PALABRAS VITALES

Muchos de nosotros guardamos en nuestra intimidad una serie de palabras que ejercen una influencia enorme en nuestra vida, perteneciendo a nuestras convicciones más profundas y a nuestra manera peculiar de enfocar la existencia.

Aun sabiendo que muchas de nuestras vivencias no se pueden transferir, os ofrezco solo tres de las más, con el fin de que descubráis las vuestras... esas palabras esenciales que sostienen vuestra estructura personal. Palabras que, desde dentro, os transmiten esperanza, novedad, entusiasmo, ilusión, ánimo, reflexión... que os señalan caminos, que os invitan a pensar, que os liberan, que os dinamizan por dentro...

En primer lugar, constato en mí algo muy aleccionador. Lo señala la carta a los Romanos: "Todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza". Así es: la Palabra de Dios como fuente de mi mayor consuelo, la que, pese a todas mis debilidades, me configura, alienta, empuja y renueva; la que me habita por dentro, la que me sostiene, la que viene continuamente a mi memoria y me invita al discernimiento y a optar en consecuencia, a tomar postura ante lo que ocurre a mi alrededor; la que marca mi trato con los demás, la que me exhorta y la que me denuncia; la que me alimenta, la que sostiene mi fe, la que pone nombre a la alabanza, a la petición o a la acción de gracias que dentro de mí se gestan...

También un poema que me dedicó un admirador de cuando éramos jóvenes: Jo soc sang, jo soc foc, jo soc fum... Con el correr del tiempo he reinterpretado su sentido: soy sangre porque siento pasión por Dios, pasión por la plenitud, pasión por la vida, pasión por las personas. Soy o quiero ser fuego porque quiero mantener la llama, tener ardor nuevo y renovado por anunciar el Evangelio y soy también humo porque en mí, en todos nosotros, está la debilidad y las múltiples frustraciones.

Y como final unos famosos versos de Machado que invitan a abrir las puertas a la esperanza, a no decaer, a no desanimarnos ante las dificultades...

*"Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido"*

(...)

*"Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera."*